

SOL



MAN

Solidaridad Manchega con los pueblos del Tercer Mundo

CIUDAD REAL

BOLETÍN Nº 66

JULIO-SEPTIEMBRE 2009

SOLIDARIDAD... OTRA OCASIÓN PERDIDA

Acabo de leer una reseña de una de nuestras contrapartes en África, en concreto de Defalé, Togo, en el centro Hulmen, donde, desde hace muchos años, venimos colaborando. Se trata de un proverbio lamba que, a propósito de la palabra Hulmen -luz-, fue elegida porque los lamba creen que en cada persona brilla una luz, y dice: "Si todos unimos nuestras luces, imagina el resplandor". Pero, cuántas oportunidades perdidas, cada vez que cerramos nuestra puerta al aire fresco que nos viene de otras opciones, de otras ideas, de otras concepciones, de otras maneras de hacer,... estamos apagando luces y haciendo que disminuya el resplandor.

Qué ocasión para hacer un mundo distinto, para hacer otro mundo, sobre todo cuando los mecanismos y herramientas, que hemos venido usando, se han manifestado caducos, obsoletos e ineficaces para dar respuesta a los grandes retos y desafíos de la humanidad: erradicar la pobreza, el hambre, el analfabetismo, propiciar oportunidades para todos, conseguir unas condiciones de vida dignas para las mayorías: trabajo, vivienda, salud, un desarrollo sostenible,... Pero no, nuestros grandes dirigentes han preferido tapar la luz, seguir el esquema fracasado de un desarrollo insostenible que, al cabo de otros pocos años, volverá a fracasar, a pesar de que, en sus intentos de supervivencia, arrase con la dignidad de personas, de pueblos e incluso de continentes. Los ricos seguirán siendo más ricos, incluso con el apoyo de los pobres y éstos seguirán hundiéndose cada día más, agrandando la famosa brecha en cantidad y calidad. Cuántos esfuerzos otra vez frustrados. Y seguirán las guerras, las armas, las invasiones y el pensamiento único y el poder de la prensa seguirá controlado y, en aras de defendernos del terrorismo internacional, se nos seguirán recortando libertades, incluso las conseguidas con lágrimas, sudor y sangre...

Pero lo más frustrante de todo, casi desesperante, es ver que sí es posible, que existen infinidad de condiciones para hacerlo realidad, que si hubiera voluntad política, la sociedad apoyaría un comercio internacional justo, basado en relaciones de justicia e igualdad, así como apoyaría una fiscalidad que gravara la especulación y la usura, del mismo modo que apoyaría que se acabara con los grandes intereses de grandes corporaciones que impiden que haya medicinas baratas para combatir enfermedades verdaderamente pandémicas y no inventadas. La sociedad internacional está ansiosa de justicia... Si el edificio económico y financiero se ha derrumbado, por qué no se reconstruye sobre unas nuevas bases, sobre unos nuevos cimientos, sobre unos nuevos valores. Por aquí iría un mundo sostenible y habitable.

Desde SOLMAN, una vez más, hacemos una llamada e invitamos a la reflexión y a la profundización para que no se apaguen nuestras luces ni las de tantas personas y asociaciones que cada día hacen notar sus lámparas encendidas.

¿Te imaginas el resplandor si unimos todas nuestras luces?

